realidad económica
Nº 316 · AÑO 47
16 de mayo al 30 de junio de 2018
ISSN 0325-1926

Páginas 9 a 37

METODOLOGÍA

# Hacia una serie de pobreza por ingresos de largo plazo. El problema de la canasta*

Agustín Arakaki**

* Este trabajo se realizó en el marco del Proyecto UBACyT 20020130100456BA (Programación 2014 – 2017), titulado "Estructura productiva y mercado de trabajo. Análisis de sus vínculos en la experiencia argentina reciente y comparación con otras experiencias regionales", dirigido por Javier Lindenboim.
** Doctorando en Economía (Facultad de Ciencias Económicas – Universidad de Buenos Aires). Investigador visitante del Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo, Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad de Buenos Aires. Av. Córdoba 2122, 1° piso (C1120AAQ), Ciudad Autónoma de Buenos Aires – Argentina. agustin.arakaki@gmail.com
Agradezco los comentarios realizados por un evaluador anónimo.

Recepción del artículo: enero de 2018
Aceptación: abril de 2018

**Resumen**

En el año 2016 el INDEC modificó la metodología oficial para estimar la pobreza por ingresos, lo cual introdujo un salto en la serie. Frente a esta situación algunos autores han optado por continuar utilizando la metodología anterior y otros han empleado la metodología nueva para reestimar las tasas de pobreza correspondientes a períodos previos. Estas soluciones, basadas sobre el enfoque absoluto de la pobreza, suponen una composición de la canasta fija en el tiempo. Alternativamente, el autor propone adoptar un enfoque que incorpore ciertos elementos relativos, permitiendo que tanto precios como cantidades de la canasta cambien en el tiempo. Para ello empalma las series de la canasta básica total a partir del método de interpolación lineal. Al estimar la tasa de pobreza para el Gran Buenos Aires se observa una tendencia de largo plazo de deterioro en el período 1974-2016, a pesar de algunos procesos de mejora como el evidenciado en la etapa de la posconvertibilidad.

**Palabras clave:** Pobreza absoluta – Pobreza relativa – Largo plazo – Gran Buenos Aires

**Abstract**

## Towards a long term series of income poverty. The 'basket' issue

In 2016, Argentina's National Institute of Statistics and Censuses (INDEC) changed the official methodology used to estimate income poverty. As a consequence, recent poverty rates cannot be compared to those published in the past. To solve this problem, some researchers decided to keep on using the previous methodology and some others chose to rebuild the headcount time series by applying the new methodology. Both solutions, based on the approach of absolute poverty, use a basket whose composition remains unchanged. That is why in this paper we suggest that some relative aspects should be considered, letting the composition of the basket also change through time. So, we use the linear interpolation method in order to splice basic basket series. When poverty rates are calculated with these baskets, the long-term trend suggests a deterioration of the living conditions in the Greater Buenos Aires during the period 1974-2016, although there were some improvement processes, such as that witnessed in the years after the fall of the convertibility regime.

**Keywords:** Absolute poverty – Relative poverty – Long-term – Greater Buenos Aires

## Introducción

Luego del cambio de autoridades del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) hacia fines de 2015, se retomó la estimación oficial de la pobreza por ingresos –de ahora en más, simplemente, la pobreza-. Sin embargo, en el mismo movimiento se implementaron algunos cambios en la metodología que el mismo organismo había utilizado hasta el 2013[1]. En consecuencia, los datos publicados recientemente no son comparables con aquellos difundidos previamente, ni siquiera con los que no se encuentran cuestionados –es decir, previos a 2007-.

De acuerdo con INDEC (2016), las modificaciones pueden clasificarse en dos grupos: 1) las que apuntan a resolver algunos inconvenientes que presentaba la metodología anterior, y 2) las que tenían por objetivo dar cuenta de los cambios en los hábitos de consumo. Según ese mismo documento, si se aplica la nueva metodología a la información del año 2006, la pobreza resultaría 12,8 puntos porcentuales (p.p.) mayor que la estimación realizada oportunamente, de los cuales 1,2 p.p. están explicados por el primero grupo y 11,6 p.p., por el segundo.

A los fines de garantizar la comparabilidad de la serie, la literatura especializada recomienda que la estimación de la pobreza se realice a partir de una metodología homogénea (Gasparini *et al.*, 2012; INDEC, 2012). Frente al escenario descrito anteriormente, se han elegido dos caminos. Mientras que algunos autores han preferido continuar utilizando la metodología histórica, otros han optado por "llevar hacia atrás" la nueva (CESO, 2016; CEDLAS, 2017)[2].



Ahora bien, ambas metodologías siguen el enfoque absoluto de la pobreza, según el cual "una línea de pobreza absoluta puede ser definida con respecto al

[1] Ese año, el INDEC abandonó la elaboración -y, por lo tanto, la difusión- de todas las estadísticas asociadas con esta problemática -las canastas, los coeficientes de Engel, las tasas de pobreza, etc.-.

[2] ODSA-UCA (2017) e ISEPCi (2017) no fueron incluidos debido a que, a pesar de que siguen los lineamientos generales de la metodología histórica, ambos suponen un coeficiente de Engel fijo.

costo de compra de una canasta que satisfaga un conjunto de necesidades mínimas y que […] dicha canasta se mantenga inalterada incluso a pesar de que los ingresos de toda la población en cuestión puedan haber cambiado" (Madden, 2000, p. 182, traducción propia). Utilizar estrictamente la misma metodología implica emplear una canasta básica total que se encuentra sujeta a desactualizaciones, en el caso de la metodología original, o que resultaría demasiado exigente para evaluar las condiciones de vida en un pasado lejano, en el caso de la metodología nueva[3]. Por lo cual parecería haber un *trade-off* entre la homogeneidad de la serie (la posibilidad de realizar comparaciones en el tiempo) y la pertinencia de los umbrales utilizados (la canasta empleada para determinar la línea de cada hogar).

En este marco, el objetivo del presente trabajo es proponer e implementar una metodología que salde la disyuntiva planteada anteriormente, permitiendo que la composición de la canasta se actualice con el transcurso del tiempo[4]. En este sentido, Madden (2000, p. 182, traducción propia) sostiene que "incluso las líneas de pobreza absoluta raramente […] se mantienen absolutamente inalteradas en el tiempo. Las líneas de pobreza pueden ser actualizadas para reflejar cambios en el estándar de vida y las expectativas de la sociedad. […] las líneas de pobreza absolutas pueden ser relativas en el sentido de que pueden cambiar con el tiempo". Algo similar afirman Salvia *et al.* (2017, p. 5): "[…] evaluar los desafíos de una sociedad en materia de pobreza, así como sus cambios en el tiempo, requiere siempre adoptar una definición acerca de los alcances de la misma y sus umbrales. Esta tarea no resulta una empresa fácil dado que no sólo existen distintas definiciones y metodologías para medir la pobreza, sino que el umbral de la pobreza es un fenómeno relativo al grado de desarrollo económico, social y cultural de una sociedad".

Para obtener esa canasta cuya composición se actualice con el tiempo recurrimos al "método de interpolación lineal con reparto geométrico de las diferencias entre los años base" -de ahora en más, método de interpolación lineal- para em-



[3] Aunque es importante aclarar que ni el CESO (2016) ni el CEDLAS (2017) realizan una estimación más allá del año 2003.

[4] Existe un amplio debate respecto al carácter absoluto o relativo de la pobreza, el cual excede los alcances de este trabajo. Al respecto se pueden consultar: Sen (1983), Townsend (1985), Foster (1998) y Madden (2000), entre otros.

palmar distintas series de la canasta básica total para el Gran Buenos Aires (GBA), obteniendo por resultado una serie completa que abarca todo el período 1985-2006, pero que, bajo algunos supuestos, puede extenderse hacia atrás hasta el año 1974 y hacia adelante hasta el año 2016. Luego, utilizamos los valores obtenidos para estimar la tasa de pobreza para dicha región, recurriendo a la información provista por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH).

Dividimos este documento en cuatro secciones, además de la presente introducción. En la segunda sección realizamos una revisión de las distintas metodologías empleadas por el INDEC para la fijación de los umbrales de pobreza. La tercera sección está compuesta por tres partes. Primero presentamos el método de interpolación lineal, fundamentando su elección a partir de sus virtudes respecto del método de empalme por tasa de variación. Luego realizamos un *racconto* de los datos disponibles para cada metodología y explicamos el procedimiento seguido para la obtención de una serie que abarque todo el período de vigencia de cada metodología. Finalmente, presentamos de qué manera aplicamos el método de empalme elegido a las series completas construidas y presentamos los resultados obtenidos. En tanto la canasta no es el único componente involucrado en la estimación de la pobreza, en la cuarta sección incluimos las decisiones adoptadas en el resto de los casos y los principales resultados obtenidos en términos de las tasas de pobreza. La última sección recoge el aporte de este trabajo y las líneas de investigación futuras.

## Sobre la determinación de los umbrales de pobreza

La construcción de los umbrales según la metodología presentada en 2016 sigue los lineamientos generales de aquella utilizada históricamente por el INDEC. Por un lado, se identifican los requerimientos calóricos de los diferentes grupos poblacionales definidos en términos del sexo y la edad. Luego se selecciona al denominado "adulto equivalente", y los requerimientos calóricos del resto de los grupos se expresan en relación con los de este adulto equivalente. De tal forma se obtiene la "tabla de equivalencias". Por otro lado, a partir de la información contenida en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENGHo), se identifica a la población de referencia y sus patrones de consumo.

**Cuadro 1.**
Comparación de las distintas metodologías.

| | 1985/6 | 1996/7 | 2004/5 |
|---|---|---|---|
| Cantidad de grupos en la tabla de equivalencias | 18 | 36 | |
| Adulto equivalente [kilocalorías] | Varón de 30 y 59 años con actividad moderada [2700] | Varón de 30 y 45 años con actividad moderada [2750] | Varón de 30 y 60 años con actividad moderada [2750] |
| Región | GBA [metodología de transición para el resto de las regiones desde 2002] | GBA, Noroeste, Noreste, Cuyo, Pampeana y Patagónica | GBA, Noroeste, Noreste, Cuyo, Pampeana y Patagónica |
| Población de referencia de la CBA [fuente] | Hogares de los radios censales del GBA donde un 30% o más de los jefes de familia tienen primaria incomplet [ENGHo 1985/6]a | Hogares ubicados en los percentiles 23 a 42 de la distribución del ingreso real neto de alquiler por adulto equivalente[5] del total de aglomerados[6] [ENGHo 1996/7] | |
| Análisis nutricional | Recomendaciones de nutrientes para el adulto equivalente | Densidad nutricional por nutriente y grupo etario | |
| Productos de la CBA para el GBA | 50 | 55 | |
| Valorización inicial [fuente] | Julio a octubre de 1985 [IPC-GBA] | Febrero de 1996 a marzo de 1997 [ENGHo] | No está indicado |
| Actualización del precio de la CBA | A partir de un índice de precios implícitos de la CBA que elabora el INDEC tomando los precios medios, utilizados para el IPC-GBA, de cada producto | A partir de la variación del precio de cada bien según la evolución de los precios del IPC-GBA | Valorización de los componentes mediante los precios medios relevados por el IPC-GBA |
| Método de expansión de la CBA | Inversa del CdE del GBA, variable según el comportamiento de los precios relativos [en la metodología de transición se ajusta por paridad de poder de compra] | Coeficientes de ajuste según el tipo de bien o servicio y las características del hogar, para cada región | Inversa del CdE propio de cada región, variable según el comportamiento de los precios relativos en el GBA |
| Población de referencia del CdE [fuente] | Hogares en los deciles 2, 3 y 4 del ingreso per cápita del GBA [ENGHo 1985/6] | Misma que en el caso de la CBA[7] [ENGHo 1996/7] | Hogares en los percentiles 29 y 48 de la distribución de los ingresos netos de alquiler del total urbano[8] [ENGHo 2004/5] |
| Período de vigencia [último dato confiable] | Abril de 1988 a noviembre de 2013 [diciembre de 2006] | Febrero de 1996 a marzo de 1997; septiembre de 2002; abril de 2003 | Enero a diciembre de 2006; abril a diciembre de 2016 |

Fuente: elaboración propia sobre la base de Morales (1988), Epszteyn y Orsatti (1988), CEPA (1993), INDEC (2003a) e INDEC (2016).



[5] El "ingreso real neto de alquiler por adulto equivalente" se obtiene a partir del ingreso total familiar declarado, menos el alquiler abonado en el caso de los hogares que habitan una vivienda que no es de su propiedad, ajustado según el poder de compra en cada región, y dividido la cantidad de unidades de adulto equivalente del hogar.

[6] Para obtener los patrones de consumo de cada región se utiliza sólo aquella porción de la población de referencia (determinada para la población urbana total) que corresponde a dicha región.

[7] Dado que los coeficientes de ajuste varían según el tipo de bien o servicio y las características del hogar, en cada caso se tomaban porciones específicas de la población de referencia en cada región.

[8] Al respecto, vale hacer dos aclaraciones. En primer lugar, en la metodología oficial se sostiene que "En la ENGHo 2004/05, la población de referencia también es nacional urbana y se ubica entre los percentiles 29 y 48 de la distri-

Teniendo en cuenta ambos elementos -los requerimientos de ese adulto equivalente y los patrones de consumo de la población de referencia-, se construye la canasta básica alimentaria (CBA) expresada en términos de bienes, la cual, posteriormente, es valorizada. A los fines de incorporar el resto de los bienes y servicios necesarios para la vida, a la CBA se le aplica la inversa del coeficiente de Engel (CdE) -es decir, la relación entre el gasto total y el gasto en alimentos para la población de referencia-, lo que da por resultado la canasta básica total (CBT). Tanto el valor de la CBA como los componentes del gasto empleados para el cálculo del CdE se actualizan en el tiempo de acuerdo con la evolución de los precios, aunque en "términos reales" las canastas permanecen constantes.

Finalmente, al multiplicar la CBT por las unidades de adulto equivalente de cada hogar se obtiene su línea de pobreza (LP).

En el **cuadro 1** sintetizamos las diferencias observadas entre las metodologías adoptadas por el INDEC para la construcción de los umbrales de pobreza[9]. Dado el tiempo transcurrido entre aquella utilizada originalmente (CEPA, 1993) y la revisión reciente (INDEC, 2016), consideramos también la versión que fue propuesta en INDEC (2003b) pero nunca implementada en forma oficial. A los fines de facilitar la exposición, cada una de estas tres será denominada con el año al que corresponde la ENGHo de la cual se obtuvieron los patrones de consumo de la población: 1985/6, 1996/7, y 2004/5[10], respectivamente.

bución de los ingresos netos de alquiler" (INDEC, 2016, p. 13), entendemos que, al igual que en la metodología 1996/7, se trata de la distribución del "ingreso real neto de alquiler por adulto equivalente". En segundo lugar, para el CdE de cada región se utiliza sólo aquella porción de la población de referencia (determinada para la población urbana total) que corresponde a dicha región.

[9] Para un desarrollo más detallado de estas diferencias recomendamos la lectura de Arakaki (2017)(2017).

[10] En realidad, los patrones de consumo utilizados en la última metodología provienen de la ENGHo 1996/7 (y validados con la ENGHo 2004/5) para la CBA, y de la ENGHo 2004/5 para el CdE. Por lo tanto, estrictamente, denominamos a las distintas metodologías con el año del cual proviene la estructura de consumo que permite obtener este último coeficiente.

Dado que el INDEC optó por retomar los avances que se habían realizado hasta el año 2007 y que fueron interrumpidos en ese mismo año (INDEC, 2016), las últimas dos metodologías presentan muchos puntos de contacto: el componente normativo (la tabla de equivalencias y los requerimientos del adulto equivalente), la población de referencia (los patrones de consumo) para la construcción de la CBA, y un método de análisis nutricional de la CBA (la densidad nutricional[11]) más exigente que las recomendaciones de nutrientes del hombre adulto con actividad moderada.

En comparación con la metodología 1985/6, la tabla de equivalencias presenta un nivel de desagregación mayor[12], duplicando la cantidad de grupos considerados (36 *versus* 18). En lo que respecta a la construcción de la canasta básica alimentaria, por un lado, los patrones normativos son prácticamente los mismos (2750 *versus* 2700)[13] y, por otro lado, los patrones de consumo son obtenidos de la población de referencia en la ENGHo de 1996/7 (son más actuales)[14]. Como resultado de estos cambios, la CBA del GBA actualmente está compuesta por un mayor número de bienes que la anterior (55 *versus* 50). En INDEC (2003b) se incluye un ejercicio de acuerdo con el cual, en comparación con la canasta de 1984/5, el cambio en términos calóricos incrementa el valor de la canasta en 8,3% y la calidad de los productos, en 3,6 por ciento.

[11] La "densidad nutricional óptima" se establece para cada grupo etario y para cada nutriente, y se define como "la relación entre la recomendación diaria del mismo y la recomendación diaria de energía" (INDEC, 2003b, p. 33), expresada en cantidad de cada nutriente por cada 1000 kcal.

[12] En consecuencia, los requerimientos energéticos se vieron modificados en algunos casos, aunque también hubo cambios en grupos que se mantuvieron inalterados.

[13] Aquí existe una contradicción entre los distintos documentos metodológicos del INDEC. Así, mientras que INDEC (2003b, p. 31) se sostiene que "el hombre adulto, entre 30 y 45 años, de actividad moderada, fue seleccionado como el individuo de referencia y su necesidad energética establecida como valor 1 (uno)", en INDEC (2016, p. 8) se afirma que "se toma como unidad de referencia al varón adulto, de 30 a 60 años, con actividad moderada. A esta unidad de referencia se la denomina 'adulto equivalente' y se le asigna un valor igual a uno"..

[14] La ENGHo 1996/7 fue la primera en realizarse a nivel nacional, lo cual permitió que se construyeran canastas representativas de los patrones de consumo de cada región (INDEC, 2003b). Hasta ese momento -y recién desde el año 2002-, para obtener canastas para todas las regiones del país se había implementado la denominada "metodología de transición" (INDEC, 2002).

Una novedad metodológica en la CBA respecto a las dos versiones anteriores fue el cambio en la forma de valorización. Hoy en día se realiza a partir de los precios medios de cada producto, ya no de su variación -sea promedio o de cada componente-. Según INDEC (2016), esta modificación, *ceteris paribus*, tendría un efecto de apenas 0,3 p.p. sobre la tasa de indigencia.

Sin embargo, el cambio más importante en la última revisión metodológica fue la actualización de los patrones de consumo asociados con la inversa del CdE. De hecho, según INDEC (2016), en 2006, este cambio, *ceteris paribus*, explica 11,6 p.p. de los 12,8 p.p. de diferencia en la tasa de pobreza entre las metodologías 1984/5 y 2004/5. Es importante no perder de vista que la ENGHo 2004/5 se realizó en un contexto en el que, según la metodología vigente en ese momento, la indigencia y la pobreza afectaban al 9,6% y 27,8% de los hogares[15], respectivamente. Esta coyuntura particular es la que podría estar explicando el salto que se observa en la ubicación de la población de referencia dentro de la distribución del ingreso (ver Cuadro 1). En el presente trabajo sólo nos limitaremos a realizar este llamado de atención, dado que la evaluación del impacto de dicha coyuntura sobre los resultados de la ENGHo excede los objetivos propuestos.

Finalmente, y relacionado con el cálculo de la CBT, la metodología 1996/7 supone un inconveniente dado que no utiliza la inversa del CdE para la incorporación del resto de los bienes a la canasta, sino un conjunto de factores de corrección para los distintos tipos de bienes o servicios, los cuales se aplican según las características del hogar (ver INDEC, 2003b). Más adelante retomaremos esta cuestión (ver subsección 3.2).

En resumen, varias han sido las modificaciones introducidas. Sin embargo, algunas de estas innovaciones no serán consideradas, por ejemplo la extensión al resto de las regiones o el cambio en la forma de incluir los bienes no alimentarios. De las restantes, algunas no han tenido una incidencia significativa en la estimación de la pobreza, tal es el caso de la nueva tabla de equivalencias o la valorización de



[15] Estos valores corresponden al promedio del índice de recuento del segundo semestre de 2004, y los dos semestres de 2005, ya que la ENGHo se realizó entre octubre de 2004 y diciembre de 2005.

las canastas. En cambio, las variaciones en la composición de la canasta -asociados con modificaciones en los patrones normativos o en los patrones de consumo, tanto de la CBA como de la CBT- parecerían ser las más importantes para explicar las diferencias en los niveles de pobreza estimados según las distintas metodologías.

## Metodología para la construcción de las series de las canastas

### Métodos de empalme

La canasta básica[16] (CB) resulta similar a los índices de precios de Laaspeyres (IPL), ya que se construye para un determinado momento y luego sus precios se actualizan, manteniendo fija la estructura de ponderación[17]. A su vez, al construirse una nueva canasta se rompe la continuidad de la serie, en forma análoga a lo que ocurre con un cambio de base en los IPL. En este último caso este inconveniente se resuelve mediante un empalme por tasa de variación, "hacia adelante" o "hacia atrás"[18]. Independientemente de la forma, este método afecta el nivel de la variable empalmada pero no su variación, lo cual resulta sumamente conveniente para los IPL, ya que el interés radica, efectivamente, en su variación.

Sin embargo, no ocurre lo mismo con la canasta básica, ya que su nivel tiene una influencia decisiva en el umbral que se utilizará para determinar la condición del hogar. Por la forma en la que se lleva a cabo, el empalme por tasa de variación hacia atrás (adelante) equipara los niveles de las dos series tomando el nivel actual (anterior) como válido. Concretamente, se toma el valor de la canasta actual (anterior) en el punto de empalme y se supone que previamente (posteriormente) su precio evolucionó de igual forma que el de la canasta anterior (actual). En otras



[16] En esta subsección hablaremos de "canasta básica" en forma genérica, en tanto la propuesta puede aplicarse a la CBA o a la CBT, aunque probablemente el razonamiento resulte más intuitivo en el primer caso, ya que, a diferencia de lo que ocurre en el segundo, existe una canasta propiamente dicha.

[17] No obstante, también presentan algunas diferencias: la canasta básica -en particular, la alimentaria- tiene un componente normativo y la población de referencia se determina a partir de un umbral de consumo.

[18] En el caso del empalme hacia atrás (adelante) se calcula un coeficiente que exprese la relación entre el índice de la base nueva (antigua) y el de la base antigua (nueva) en un determinado punto -denominado pivote- y, luego, dicho coeficiente se aplica a toda la serie de la base anterior (nueva).

palabras, al empalmar una canasta por tasa de variación se supone una composición fija en el tiempo, adoptando el enfoque "absoluto" de la pobreza.

Esta forma de operar, seguido por la literatura especializada para homogenizar la canasta, supondría ignorar lo que el coeficiente de empalme muestra explícitamente: una diferencia del valor de la canasta no explicada por los precios, sino por la composición de la canasta, que, a su vez, en el caso de la CB responde a cambios en las necesidades y en los satisfactores de esas mismas necesidades. En otras palabras, que el umbral para determinar la condición de pobreza presenta un componente relativo.

La pregunta que se deriva inmediatamente es ¿cómo introducir estas modificaciones en la canasta? Debido a que no contamos con información relativa a los patrones de consumo más allá de la ENGHo, cualquier decisión que tomemos será arbitraria. Frente a esta situación, optamos por suponer un cambio gradual[19]. Es por ello que recurrimos al método de interpolación lineal, que consiste en calcular el cociente entre el valor de la canasta según una base y la anterior, y luego distribuir esa brecha en forma progresiva en todas las observaciones entre los dos años base. Esta operación se puede expresar de la siguiente manera:

$$CB_t^{interpolada} = CB_t^{t_0} \times \gamma_t \text{, con } \gamma_t = \left( \frac{CB_{t_1}^{t_1}}{CB_{t_1}^{t_0}} \right)^{\frac{|t - t_0|}{|t_1 - t_0|}}$$

Donde, el supraíndice indica la base a la que corresponde y el subíndice, el período de referencia; $Y$ es el coeficiente de ajuste; $t$ señala el período; $t_0$ y $t_1$ y representan dos años base sucesivos.

La diferencia esencial con el método de empalme por tasa de variación viene dada por el exponente del coeficiente de ajuste, el cual lleva a que este último dependa positivamente del tiempo. En $t_0$ el exponente es igual a 0 y, por lo tanto, el



[19] Lógicamente, podría no ser así. Estos cambios podrían estar afectados, por ejemplo, por el contexto económico, llevando a que se produzcan a distintas velocidades o, incluso, que se sucedan etapas de "avance" con otras de "retroceso". Sin embargo, no contamos con información sobre la dinámica y la intensidad de estos cambios.

coeficiente es igual a 1; a medida que $t$ se acerca al período $t_1$, el coeficiente va teniendo un peso cada vez mayor; y, finalmente, en $t_1$, el numerador del exponente es igual a 1 y el coeficiente de ajuste es el mismo que el del empalme por tasa de variación. En otras palabras, en los años base, la variable interpolada es igual a la original, y para todos los meses comprendidos entre ellos, la diferencia de la variable en el punto de empalme se va incorporando en forma progresiva. Por lo tanto, si la diferencia en el año base $t_1$ está explicada, principalmente, por la composición de la canasta, el resultado obtenido puede interpretarse como una canasta que no sólo admite cambios en el tiempo de sus precios, sino también sus cantidades. Teniendo en cuenta estas particularidades que presenta el método de interpolación lineal es que lo elegimos para el empalme de las series de las canastas.

## Construcción de las series completas para las canastas

Para poder aplicar el método seleccionado es necesario que para la canasta correspondiente a cada una de las tres metodologías consideradas exista una serie completa -es decir, que llegue, al menos, hasta el período en el cual se inicia la serie siguiente-, lo cual no siempre ocurre. La presente subsección estará destinada, por un lado, a identificar esos "baches" y, por otro lado, a proponer una forma para completarlos. Nótese que esto significa que, en la medida de lo posible, intentaremos conservar los valores oficiales.

### *Metodología 1985/6*

En este caso, contamos con valores para el período de julio a octubre de 1985 -el correspondiente al "año base"-, y para los meses entre abril de 1988 y diciembre de 2013[20], aunque las cifras oficiales fueron cuestionadas a partir del primer mes de 2007. Es por este motivo que no tendremos en cuenta ese dato, ni los posteriores.



A los fines de facilitar la operatoria posterior, optamos por asociar el valor de la canasta en el "año base" a septiembre de 1985, pese a que sabemos que no re-

[20] Estrictamente, hasta septiembre de 2000, en la página del INDEC sólo se pueden encontrar los valores de abril y septiembre de cada año.

sulta del todo preciso. La elección responde a que no se trata de un mes extremo del período -ni julio ni octubre- y a que es aquel al cual corresponden los ingresos de la onda octubre de la EPH.

Por todo lo dicho anteriormente, los datos faltantes corresponden a los meses previos a septiembre de 1985, y a los meses posteriores a esa fecha hasta abril de 1988. Para obtener los datos faltantes, el valor de la CBT de septiembre de 1985 fue llevado "hacia atrás" hasta septiembre de 1974 recurriendo a la evolución del Nivel general del IPC-GBA. Por otro lado, el valor de la canasta de septiembre de 1985 fue actualizado -hasta abril de 1988- con la evolución del IPC-GBA reponderado, el cual obtuvimos aplicando la estructura de consumo de la población de referencia de la metodología 1985/6, incluida en Epszteyn y Orsatti (1988)[21] a los distintos capítulos que integran el IPC-GBA[22].

Como para abril de 1988 contamos con un dato oficial, en el Cuadro 2 comparamos este valor con aquel obtenido a partir del procedimiento descripto ante+riormente. Como podemos observar, estos dos no coinciden. Mientras que el dato oficial indica que el costo era de 348,53 australes, según nuestra estimación fue de 372,52 australes. En otras palabras, existe una diferencia de 23,99 australes -es decir, 6,9%- respecto del valor oficial. Si hubiéramos utilizado el IPC-GBA, esta diferencia habría sido 15,43 australes -o sea, de 4,4%-, lo cual no cambia sensiblemente la situación. Es por ello que optamos por utilizar el valor de nuestra propuesta.

Finalmente, aplicando el método de interpolación entre la serie construida por nosotros para el período entre septiembre de 1985 y abril de 1988, y el valor oficial para este último mes, obtuvimos los datos para todos los meses de este período.



[21] Esta estructura de consumo de la población de referencia difiere de aquellas incluidas en INDEC (2016), debido a que en este último caso el período considerado abarca los meses entre febrero y junio de 1985, y los mismos meses del año siguiente, mientras que, en la metodología original, el período de referencia fue julio-octubre de 1985. Es por ello que recurrimos a los datos publicados oportunamente.

[22] Para llevar "hacia atrás" el valor de septiembre de 1985 no utilizamos el IPC reponderado debido a la falta de desagregación del índice en sus respectivos capítulos para el período previo a abril de 1977.

**Cuadro 2.**
Valor de la canasta básica total según la metodología 1985/6 en abril de 1988 (en australes corrientes), y en abril de 2016 (en pesos corrientes).

| | Abril de 1988 | | | Abril de 2016 | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Oficial | CBT de septiembre de 1985 actualizada | | Oficial | CBT de diciembre de 2006 actualizada | | |
| | | IPC-GBA repond. | IPC-GBA | | IPC-SL repond. | IPC-SL | IPC-9 |
| Nivel | 348,5 | 372,5 | 364,0 | 3.663,7 | 3.657,22 | 3.579,8 | 3.504,2 |

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos del INDEC.

### *Metodología 1996/7*

En este caso se publicaron valores de la CBA para el "año base" -es decir, para el período de febrero de 1996 a marzo de 1997-, y para septiembre de 2002 y abril de 2003, pero no los de la CBT debido a los cambios introducidos para la incorporación del resto de los bienes. Para el "año base", aprovechando que en INDEC (2016) se incluyó la estructura de consumo de la población de referencia según las ENGHo de 1996/7, utilizamos esta información para el cálculo de la inversa del coeficiente de Engel, la cual nos permitió obtener la CBT[23]. Las restantes canastas -la de septiembre de 2002 y la de abril de 2003- fueron desechadas, por tratarse de valores aislados y por no contar con un CdE para esos meses.

Luego, en forma análoga al caso anterior, asignamos el valor del "año base" a septiembre de 1996, mes que fue elegido por ser un punto intermedio, ser el mismo al que corresponden los ingresos de la onda octubre 1996, y coincidir con el mes elegido para la base anterior. Entonces, en septiembre de 1996, el costo de la canasta básica total fue de 169,83 pesos.



[23] Es importante aclarar que en la metodología 1996/7 se utilizó información en el nivel nacional para la identificación de la población de referencia, lo cual, lógicamente, puede introducir algunas distorsiones cada vez que las estructuras de consumo resultantes se apliquen al caso del GBA. Lamentablemente, no contamos con información desagregada por región.

A los fines de completar la serie, ese valor fue actualizado con el Nivel general del IPC-GBA reponderado, considerado la estructura de consumo de la población de referencia según la ENGHo 1996/7, que fuera incluida en INDEC (2016)[24].

### *Metodología 2004/5*

A diferencia de los casos anteriores, no se han difundido los valores de las canastas para el "año base", sino los correspondientes a los meses del año 2006 y desde abril de 2016 en adelante. Es por ello que se registran dos "baches": uno desde el "año base" -o el mes representativo de ese período- hasta diciembre de 2005, y el otro desde enero de 2007 hasta marzo de 2016. Lo que es más, la información del IPC-GBA no resulta confiable a partir de enero de 2007.

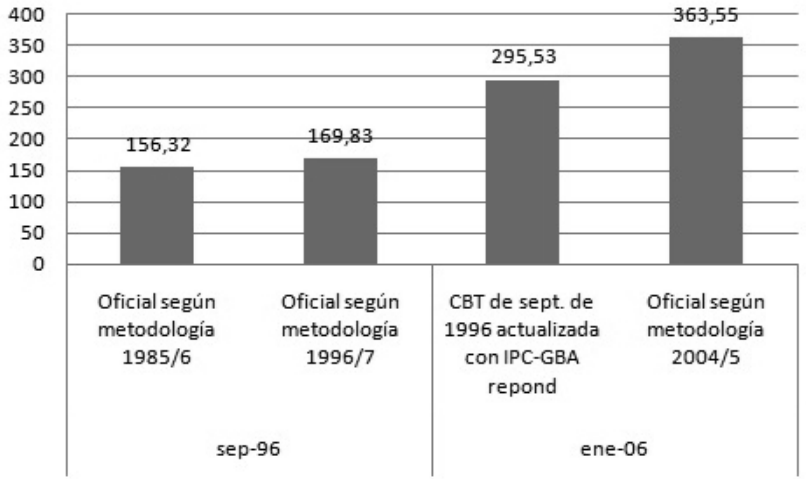
Aunque lo más preciso sería llevar el valor de enero de 2006 hacia atrás hasta algún mes del "año base", optamos por no hacerlo. Por otra parte, los valores de diciembre de 2006 fueron llevados "hacia adelante" a partir de la evolución del Nivel general del IPC de la provincia de San Luis (IPC-SL)[25], pero reponderándolo de acuerdo con la estructura de consumo de la población de referencia en el GBA incluida en Calvi (2017).

En el **cuadro 2** comparamos el resultado obtenido (3.657,22 pesos) con el valor de la canasta oficial en abril de 2016 (3.663,66 pesos). Nuestra estimación arroja un valor levemente inferior, siendo la diferencia de 6,44 pesos -es decir, 0,2%-. Si hubiéramos utilizado el Nivel general del IPC-SL o el IPC–9 provincias, el valor estimado habría resultado levemente menor al oficial (en 83,86 pesos y 159,48 pesos, respectivamente).

[24] Aquí vale la misma aclaración que en la nota al pie anterior.

[25] Si bien consideramos que este índice puede introducir algún sesgo en tanto reporta la evolución de una región diferente a la que se quiere evaluar, cuenta con algunas ventajas: 1) junto con el índice de precios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), fue recomendado por las nuevas autoridades del INDEC para utilizar durante el período en que dejó de elaborarse el dato oficial; 2) a diferencia del índice de la CABA, cubre todo el período requerido; y 3) se encuentra desagregado por capítulos, lo cual permite ajustar la estructura de ponderaciones a una más acorde con los patrones de consumo de la población de referencia, hecho que no se cumple, por ejemplo, para el caso del IPC–9 provincias que estima el CIFRA (2012).

**Gráfico 1.**
Valor de la canasta básica total según distintas metodologías, en pesos corrientes. Septiembre de 1996 y enero de 2006.




Fuente: elaboración propia sobre la base de datos del INDEC.

Finalmente, con el objetivo de construir la serie completa, nuevamente, aplicamos el método de interpolación lineal, de forma tal que las canastas de diciembre de 2006 y de abril de 2016 fueran las oficiales. Dada la leve diferencia que se observa en este último mes, la aplicación de este método no introducirá grandes cambios a la serie actualizada con el IPC-SL reponderado.

## Empalme de las series de las canastas



Producto de los procedimientos detallados previamente obtuvimos una serie para la CBT por cada metodología. Éstas abarcan los siguientes períodos: septiembre de 1974-diciembre de 2006; septiembre de 1996-diciembre de 2006; enero de 2006-diciembre de 2016. En el **gráfico 1** representamos el valor, en pesos corrientes, de las canastas correspondientes a las metodologías que intervienen en cada empalme para los meses que operan como pivotes -es decir, septiembre de 1996 y enero de 2006-.

En septiembre de 1996, la CBT según la metodología 1996/7 es mayor a la de 1985/6 en 13,51 pesos -o sea, 8,6%-; mientras que en enero de 2006, la de la metodología 2004/5 resulta superior a la de 1996/7 en 68,47 pesos -o sea, 23,2%-. Por lo tanto, en ambos puntos de empalme, el costo de la nueva canasta es mayor al de la canasta vigente hasta ese momento.

Ahora bien, ¿de dónde provienen esas diferencias? Pueden estar explicada por distintos factores, los cuales se pueden agrupar en dos conjuntos: 1) los estrictamente metodológicos, como ser las fuentes de información utilizadas, el método de valorización de la CBA, o el método de evaluación de la adecuación nutricional de la CBA, y 2) aquellos asociados con la composición de la canasta, como ser los patrones normativos o los patrones de consumo -en este último caso, la población de referencia juega un papel importante[26]-. De acuerdo con INDEC (2003b, 2016), el segundo conjunto ha jugado un rol mucho más importante, lo cual constituye un fuerte argumento para optar por el método de interpolación lineal.

El **gráfico 2** fue incluido para comparar nuestra propuesta (línea gris completa) con la canasta de la metodología 1985/6 (línea gris punteada) y la de la metodología 2004/5 (línea negra segmentada)[27]. Sólo consideramos los meses de abril y septiembre, debido a que, por un lado, hasta septiembre de 2000 la información oficial sólo refiere a estos meses y a que, por otro lado, la imagen podría distorsionarse si la cantidad de observaciones por año fuera variable. A su vez, excluimos al período previo a septiembre de 1985 y al posterior a abril de 2006, lo cual responde a una cuestión práctica, que es el hecho de que no se cuenta con punto de comparación porque el primer dato oficial corresponde a septiembre de 1985 y el último dato no cuestionado (hasta abril de 2016) corresponde a 2006, pero también, y más importante aún, a una cuestión conceptual, que es el hecho de que por fuera de esos límites[28] nuestra propuesta se enmarca en un enfoque diferente de

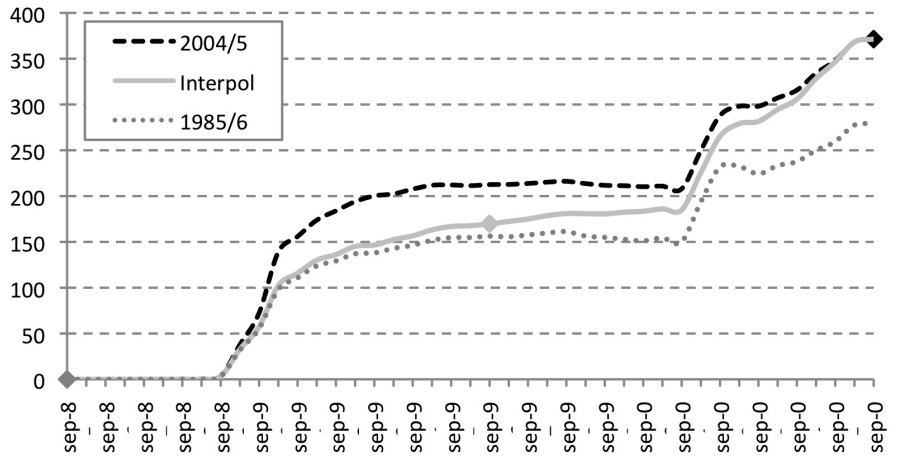


[26] Es por ello que al seleccionar el año de realización de la ENGHo deberían tenerse recaudos respecto del contexto económico y social, al igual que al momento de elegir el año base de las Cuentas Nacionales.

[27] La canasta de la metodología 1985/6, el "bache" entre septiembre de 1985 y abril de 1988 fue completado de acuerdo con los lineamientos previos, mientras que la canasta de la metodología 2004/5 fue llevada hacia atrás utilizando el IPC-GBA.

[28] Estrictamente, sólo se considera la variación de los precios desde el año base, pero el INDEC no ha publicado datos previos a 2006 para la metodología 2004/5.

**Gráfico 2.**
Canasta básica total según diferentes estimaciones, en pesos corrientes. Septiembre de 1985 – abril de 2006




Fuente: elaboración propia sobre la base de datos del INDEC.

la pobreza (el absoluto en su forma más pura), ya que sólo se considera la variación de los precios, en tanto los valores de la canasta no se han obtenido por la interpolación con otra canasta, sino por la aplicación de la tasa de variación.

De acuerdo con la información representada, el método adoptado para la construcción de la serie completa de la CBT -el cual se deriva del enfoque de la pobreza utilizado- tiene una incidencia clara sobre su valor. Nuestra propuesta parte de valores similares a los de la canasta de 1985/6[29] y, con el transcurso del tiempo, se va aproximando a la canasta de 2004/5 hasta culminar en el mismo valor (en abril de 2006). Este comportamiento es esperable, en tanto la brecha entre las canastas está asociada, en gran medida, a su composición. Aunque la diferencia en la evolu-



[29] Debido a los grandes cambios que tuvieron los precios hacia fines de los ochenta y principios de los noventa, este efecto no se puede apreciar claramente para el período previo a 1989.

ción de los índices de precios también incide sobre la brecha, tal como podemos observar, por ejemplo, en los años 2001 y 2002, o en los años 2003 y 2004.

Si bien es obvio que un valor mayor de la CBT, manteniendo todo lo demás constante, no puede llevar a una tasa de pobreza menor, no es posible, *a priori*, saber si esta última será mayor o no, ya que ello dependerá de dónde se encuentren el ingreso de cada hogar respecto de las líneas calculadas a partir de las distintas canastas. Es por ello que en la sección siguiente analizaremos la incidencia que la decisión adoptada para homogenizar la canasta tendrá sobre la evolución del índice de recuento de la pobreza.

## Sobre la estimación de la pobreza

Para la determinación de la condición de pobreza, se compara el ingreso total familiar (ITF), que proviene de la EPH, con la línea de pobreza. Si aquel resulta mayor o igual a esta última, el hogar es clasificado como no pobre; y si resulta menor, pobre[30]. Es por ello que antes de presentar los resultados obtenidos, comentaremos las decisiones adoptadas respecto del resto de los parámetros que intervienen en el criterio de identificación.

### Otros aspectos involucrados en la construcción de la serie de pobreza

#### *Las unidades de adulto equivalente*

Dado que la tabla de equivalencias ha cambiado entre las metodologías de 1985/6 y la de 1996/7, lo más correcto sería pasar progresivamente de una a otra, siguiendo la lógica adoptada en el caso de las canastas. No obstante, al compararlas no se observan grandes diferencias en las unidades de adulto equivalente de cada grupo definido en términos del género y la edad. Teniendo en cuenta esto y que la especificación es mayor en el caso de la nueva tabla, optamos por utilizar esta última, excepto aclaración en contrario.



[30] Usualmente se considera que una persona es pobre si habita un hogar que ha sido clasificado como tal.

### *El criterio de identificación y el ingreso total familiar*

Para el período de vigencia de la modalidad Puntual de la EPH, a partir de las canastas homogenizadas y de las nuevas unidades de adulto equivalente calculamos la línea de pobreza de cada hogar, la cual fue comparada con el ITF de cada base usuaria disponible. Al igual que hacía el INDEC en su momento, excluimos a todos los hogares que tuvieran al menos un miembro que no hubiera respondido en forma completa el bloque de ingresos de la encuesta. Finalmente, cabe aclarar que en el año 1998, como consecuencia de las subdivisiones y las modificaciones de jurisdicciones que se realizaron en la provincia de Buenos Aires, se incorporaron a la muestra "áreas nuevas". Para garantizar la homogeneidad de la región, sólo consideramos a aquellos hogares que pertenecían a alguno de los diecinueve partidos que integraban el GBA inicialmente.

En el caso de la versión Continua, a los fines de reducir al mínimo los cambios de frecuencia, utilizamos las bases usuarias trimestrales, las cuales no incluyen ningún tipo de información respecto al mes de referencia de las respuestas (Arakaki, 2015). Es por ello que, para el cálculo de la LP, empleamos el promedio de las canastas homogenizadas de los meses a los cuales podrían corresponder los ingresos declarados. Es importante aclarar que desde el primer al tercer trimestres del año 2003 utilizamos las bases publicadas originalmente por el INDEC, mientras que para el período comprendido entre el tercer trimestre de 2003 y el primer trimestre 2007 recurrimos a las bases revisadas por el organismo y difundidas en el año 2009. Desde ese momento en adelante empleamos las únicas bases disponibles. Respecto de los ingresos, durante todo el período de vigencia de la modalidad Continua, consideramos válido el mecanismo de corrección por no respuesta utilizado por el INDEC en cada caso. Finalmente, debido a que la variable creada para identificar a los hogares pertenecientes a las denominadas "áreas nuevas" del GBA fue discontinuada con el cambio de la EPH, consideramos a la totalidad de hogares en dicha región.



### *El empalme*

En primer lugar, a los fines de obtener una serie completa para el período de vigencia de la modalidad Continua, realizamos un empalme hacia atrás entre las

series obtenidas con las bases publicadas originalmente y las revisadas, considerando al tercer trimestre de 2003 como pivote. Posteriormente, realizamos un promedio para obtener valores semestrales.

De esta forma, contamos con una serie para el período 1974-2003, y otra para el período 2003- actualidad. El dato en el punto de empalme -es decir, mayo de 2003 y primer semestre de 2003- difiere según a qué serie corresponda. Esta discrepancia puede estar asociada con los cambios en el período de referencia, la cobertura geográfica del GBA, algunas definiciones, el cuestionario y los mecanismos de captación. Es por ello que empalmamos ambas series volviendo a hacer uso del método de interpolación lineal, pero, a diferencia de lo que ocurre con las canastas, en este caso surge un problema, ya que existe un único pivote: mayo / primer semestre de 2003. Obviamente, dependiendo del período que se elija para distribuir la diferencia observada en ese momento, el ajuste variará. Sin embargo, no hay motivos que indiquen que un período sea mejor que el resto. Optamos por fijar al primer punto en octubre de 1974, ya que, en gran medida, los cambios introducidos en la EPH en el año 2003 buscaban dar cuenta de las nuevas formas de inserción laboral y los cambios operados en el funcionamiento del mercado laboral desde el primer relevamiento (INDEC, 2003c). De esta forma, estamos suponiendo, por un lado, que esos cambios en el mercado de trabajo han afectado a las tasas de pobreza y que, por otro lado, su efecto ha sido progresivo en el tiempo.

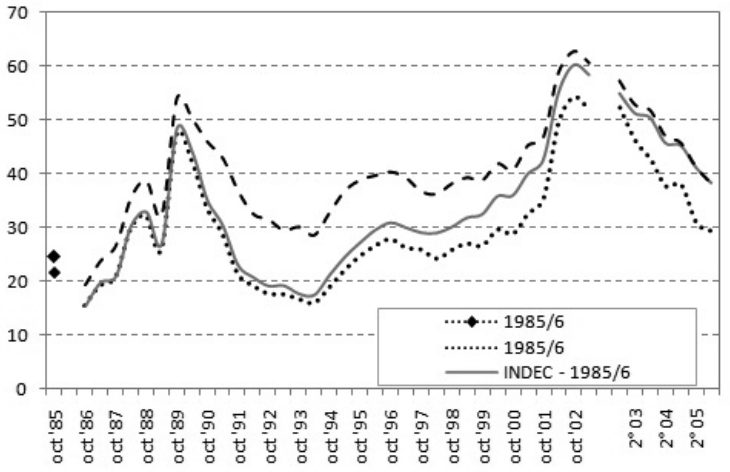
## El índice de recuento de la pobreza

En el **gráfico 3** representamos la evolución de la tasa de pobreza para todo el período en el que la canasta sigue estrictamente el enfoque propuesto en este artículo -es decir, desde octubre de 1985 al primer semestre de 2006-. Dadas las diferencias metodológicas de la EPH, optamos por no empalmar las series en esta primera instancia. La línea negra punteada grafica la estimación oficial según la metodología 1985/6[31]; la línea negra segmentada representa una reconstrucción propia de la serie empleando la metodología 2004/5; y con la línea gris completa graficamos los resultados obtenidos con nuestra propuesta.



[31] Para la construcción de esta serie se siguió al pie de la letra la metodología 1985/6 y, por ende, las unidades de adulto equivalente fueron las originales.

**Gráfico 3.**
Índice de recuento de la pobreza según diferentes metodologías, en porcentaje. GBA. Octubre de 1985 – Primer semestre de 2006.




Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC.

Las discrepancias entre las distintas metodologías son evidentes. La línea punteada y la segmentada constituyen los valores mínimos y máximos, respectivamente. Este resultado es lógico ya que aquella canasta elaborada hacia mediados de los ochenta se ha ido desactualizando, mientras que la que fue construida en el marco de la metodología 2004/5 resulta muy exigente para períodos anteriores. Debe notarse que la brecha entre ambas líneas no es constante, lo cual responde a dos factores: por un lado, a que la distancia entre las canastas no se mantenía fija en el tiempo por la incidencia diferencial de los precios considerados; y, por otro, a que la evolución de la tasa de pobreza no depende sólo de la canasta, sino también de los ingresos.

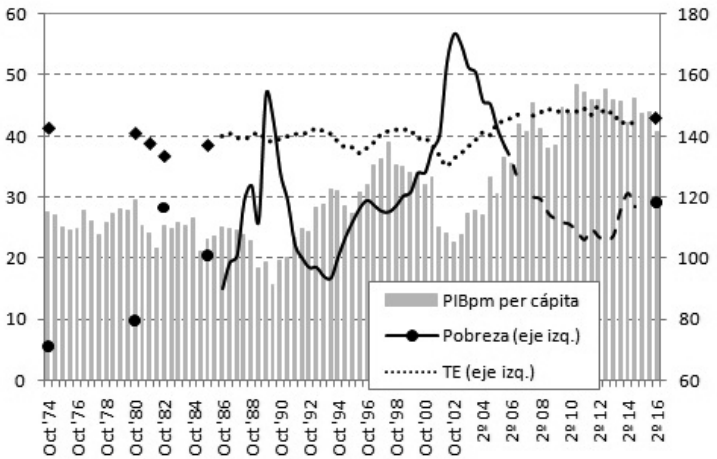


Por su parte, la línea gris comienza muy cerca de la línea negra punteada[32], pero se va alejando de ella y acercándose a la línea negra segmentada hasta converger

[32] No empiezan exactamente en el mismo punto por el hecho de no usar las mismas unidades de adulto equivalente, aunque, como fue dicho anteriormente, su incidencia resulta menor.

**Gráfico 4.**

Índice de pobreza y tasa de empleo en el GBA (en porcentaje), e Índice del $PIB_{pm}$ a precios constantes per cápita[33] (2° trim. de 1991=100). Octubre de 1974 – 2° sem. 2016.




Fuente: elaboración propia sobre la base de datos del INDEC.

con esta última hacia el año 2006, lo cual se explica por el hecho de que la canasta interpolada en sus comienzos presenta la misma composición que la canasta de 1985/6 y se va modificando hasta converger con la composición de la canasta de 2004/5 (previo paso por la canasta de la metodología 1996/7).

Luego de ver el comportamiento de las series para el período de vigencia de la EPH Puntual y Continua por separado, en el **gráfico 4** representamos la serie empalmada del porcentaje de personas pobres para todo el período 1974-2016, y para contextualizar su evolución también incluimos un índice del $PBI_{pm}$ a precios constantes per cápita y la tasa de empleo del GBA[34].



[33] El índice del $PBI_{pm}$ a precios constantes per cápita en la onda mayo representa al segundo trimestre y en la onda octubre, al cuarto trimestre, y en el primero y segundo semestres es el promedio de los trimestres correspondientes.

[34] Nótese que mientras que el PBIpm refiere a todo el país, el índice de recuento y la tasa de empleo son sólo representativas de lo que ocurre en el GBA. Sin embargo, esta región presenta un movimiento similar

Podemos observar que el piso de la pobreza ha ido subiendo en el largo plazo: en los setenta se encontraba alrededor del 5%, en los ochenta estaba en torno al 10%, en los noventa era de aproximadamente 17%, y en los dieciséis años que van desde el comienzo del nuevo siglo se encontró alrededor del 23%. Dos aspectos podrían alterar estas conclusiones. En primer lugar, el número de observaciones no ha sido homogéneo a lo largo de todo el período de análisis, debido a la información disponible -en particular, las bases de la EPH-. Si hubiera información para todos los años, la imagen podría cambiar aunque no está claro en qué sentido se daría dicha variación. En segundo lugar, es importante recordar que la canasta antes septiembre de 1985 y después de enero de 2006 fue calculada considerando sólo la variación de los precios -es decir, responde a la concepción absoluta de la pobreza-. Por ende, la tasa de pobreza para esos períodos no resulta estrictamente comparable con aquella propuesta en este trabajo (ver gráfico 3)[35]. Ahora bien, bajo el supuesto de que cada sucesiva ENGHo arroja una CBT más cara que las anteriores -tal y como, con las aclaraciones realizadas pertinentemente, se observa según la evidencia disponible para nuestro país-, entendemos que las tasas para el período previo a septiembre de 1985 constituirían un techo, dado que la canasta fue elaborada a partir de la ENGHo 1985/6, y las tasas del período posterior a enero de 2006 representan un piso, debido a que la CBT fue construida sobre la base de los datos de la ENGHo 2004/5. Por lo tanto, la evolución podría ser aún peor si se utilizara el mismo enfoque a lo largo de todo el período.

Este deterioro en las condiciones de vida de la población se da en forma paralela con una tasa de empleo que en el último tiempo se ha ubicado en guarismos levemente superiores a los del principio de la serie, y con un $PBI_{pm}$ a precios constantes per cápita que ha crecido entre puntas. Si consideramos el pico del ciclo posconvertibilidad -es decir, el segundo semestre de 2011[36]-, nos encontramos con que, a



al del total de aglomerados urbanos, lo cual estaría explicado por la importancia de esta región en términos económicos como en la muestra de la EPH (Arakaki, 2015).

[35] En el caso de los meses posteriores a enero 2006, el problema se podrá resolver, mediante la aplicación del método propuesto en este trabajo, cuando se publique la nueva canasta, una vez concluida la ENGHo 2017/8.

[36] Estrictamente el pico se verifica en el primer semestre de ese año, pero consideramos la segunda mitad del año para poder compararlo contra el dato de octubre de 1974.

pesar de que tanto la riqueza material por persona como la tasa de empleo eran mayores que en 1974 -34% y 7,9%, respectivamente-, la pobreza también creció, multiplicándose por 4,1 veces[37]. A pesar de que se requiere un análisis mucho más detallado de esta evidencia -la cual, a su vez, debe ser complementada con otra información-, los datos hasta aquí presentados sugieren que este proceso de empobrecimiento de la sociedad está asociado con un cambio en la forma en la que se distribuye el ingreso entre la población y en el funcionamiento del mercado de trabajo.

## Sobre la naturaleza del problema, nuestra propuesta metodológica y los aspectos no considerados

Los cambios metodológicos como el propuesto en 2016 por el INDEC para la estimación de la pobreza suponen una ruptura en la continuidad en la serie que dificulta el análisis de largo plazo. Frente a esta situación, la literatura especializada, basada sobre el enfoque absoluto de la pobreza, ha utilizado una canasta cuya composición se mantiene fija en el tiempo, lo cual acarrea algunos inconvenientes: una canasta actual resulta exigente para estimar los niveles de pobreza en el pasado, mientras que una desactualizada es laxa para dar cuenta de la situación en la actualidad.

Es por ello que en el presente trabajo, basados sobre un enfoque que incorpora ciertos aspectos relativos, para la construcción de una serie de la CBT propusimos utilizar el método de interpolación lineal, cuyo resultado puede interpretarse como una canasta cuya composición experimenta un cambio gradual. Sin embargo, es importante destacar que todavía persisten algunos otros problemas que no han sido tratados en este trabajo, pero que deberían ser abordados a los fines de obtener una serie comparable de largo plazo en el nivel país.



### ... asociados a la información provista por la EPH

Así como se ha puesto en duda la validez de los valores de las canastas oficiales entre 2007 y 2013, algunos autores también han cuestionado a la EPH. Aun si no

[37] Lógicamente, si en lugar de considerar el pico tomáramos el último dato, esta situación se agrava. Por ejemplo, el índice de recuento de la pobreza por ingresos aumenta, aproximadamente, cinco veces.

se desconfiara de esta última, a lo largo del tiempo se le han introducido modificaciones parciales que afectan las comparaciones, y que han estado vinculadas con la captación de ingresos, la imputación en los casos faltantes, el método de cálculo de los coeficientes de expansión (INDEC, 2009), y el marco muestral y las proyecciones poblacionales (INDEC, 2014; Arakaki, 2016). Ninguno de estos aspectos ha sido considerado en este trabajo, ya que su relevancia es tal que cada uno requeriría un estudio específico para su análisis, proponer una solución que permita obtener datos homogéneos y estudiar su impacto en términos de la estimación de la pobreza, tal es el caso de Salvia y Donza (1999), en relación con la imputación en los casos faltantes; Crosta (2000), en relación con la subcaptación de ingresos; y Zack *et al.* (2017), en relación con los coeficientes de expansión. Por su parte, los cambios en el marco muestral presentan un inconveniente mayor, en tanto resulta imposible corregirlos.

### … asociados a la estimación de la pobreza en otras regiones

En este artículo sólo consideramos el GBA debido a que es la región para la cual se cuenta con más información, aunque un ejercicio completo debería incluir también al resto. Existen tres problemas para lograr dicho objetivo. En primer lugar, las canastas regionales fueron construidas recién con la metodología 1996/7, con lo cual la cobertura temporal resultará, necesariamente, menor que en el caso del GBA. En segundo lugar, también es limitada la información que existe en términos de los índices de precios regionales, los cuales serían requeridos para poder aplicar la metodología propuesta en este trabajo. Finalmente, aun cuando se dispusiera de información, el resto de las regiones parece presentar mayores inconvenientes. A modo de ejemplo se puede mencionar que el dato de San Juan del segundo semestre de 2017 se encuentra "observado", de acuerdo con el informe de prensa del INDEC correspondiente a ese período[38].



[38] A su vez, llama la atención que Cuyo tuvo una tasa de pobreza de 35,7% en el segundo semestre de 2016, la cual la ubicaba como la región más pobre del país, y registró una caída de 6,4 p.p. entre ese momento y el primer semestre del año siguiente, el mayor descenso en dicho período.

## Bibliografía

Arakaki, A. (2015). La pobreza por ingresos en Argentina la en el largo plazo. ***Realidad Económica*** 289, 85-107.

Arakaki, A. (2016). *Cambios recientes en la encuesta permanente de hogares: análisis de la actualización de las proyecciones poblacionales y la muestra maestra*. Buenos Aires: CEPED - IIE - FCE - UBA.

Arakaki, A. (2017). *Una propuesta metodológica para la construcción de una serie de largo plazo de la pobreza por ingresos*. Trabajo presentado en 13º Congreso de Nacional de Estudios del Trabajo "El trabajo en conflicto. Dinámicas y expresiones en el contexto actual".

Calvi, G. (2017). *Distribución del ingreso, bienestar y privación en Argentina (1974/1993-2016)*. Trabajo presentado en 13º Congreso de Nacional de Estudios del Trabajo "El trabajo en conflicto. Dinámicas y expresiones en el contexto actual".

CEDLAS. (2017). *La pobreza en Argentina: recuperando la comparabilidad*. La Plata: CEDLAS-UNLP.

CEPA. (1993). Evolución reciente de la pobreza en el Gran Buenos Aires. 1988 – 1992. *Documento de trabajo, 2*.

CESO. (2016). *Pobreza e indigencia en Argentina (2003-16)*. Buenos Aires: CESO.

CIFRA-CTA. (2012). *Propuesta de un indicador alternativo de inflación*. Buenos Aires: CIFRA-CTA.

Crosta, F. (2000). *La medición de la pobreza en la Argentina. Revisión metodológica y estimaciones (Tesis de Maestría).* Facultad de Ciencias Económicas - Universidad de La Plata, La Plata.

Epszteyn, E. y Orsatti, Á. (1988). Características de una línea de pobreza para Argentina, 1985. *Documento de trabajo*(8).

Foster, J. (1998). Absolute versus relative poverty. *American Economic Review, 88*(2), 335-341.

Gasparini, L., Cicowiez, M. y Sosa Escudero, W. (2012). *Pobreza y desigualdad en América Latina* (1 ed.). Buenos Aires: Temas Grupo Editorial.

INDEC. (2002). *Incidencia de la pobreza en los aglomerados urbanos. Mayo de 2001*. Buenos Aires: INDEC.

INDEC. (2003a). *Acerca del método utilizado para la medición de la pobreza en Argentina*. Buenos Aires: INDEC.

INDEC. (2003b). *Actualización de la metodología oficial de cálculo de las líneas de pobreza*. Trabajo presentado en 13° Taller regional del MECOVI - La construcción de líneas de pobreza en América Latina: metodologías y práctica.

INDEC. (2003c). *La nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina. 2003*. Buenos Aires: INDEC.

INDEC. (2009). *Ponderación de la muestra y tratamiento de valores faltantes en las variables de ingreso en la EPH*. Buenos Aires: INDEC.

INDEC. (2012). *Canasta básica alimentaria y canasta básica total. Historia, forma de cálculo e interpretación*. Buenos Aires: INDEC.

INDEC. (2014). *Mercado de trabajo, principales indicadores. Resultados del segundo trimestre de 2014*. Buenos Aires: INDEC.

INDEC. (2016). La medición de la pobreza y la indigencia en la Argentina. *Metodología INDEC*(22).

ISEPCi. (2017). *Índice de precios barrial conurbano. Enero 2017*. Buenos Aires: ISEPCi-CIPPES.

Madden, D. (2000). Relative or absolute poverty lines: a new approach. *Review of income and wealth, 46*(2), 181-199.

Morales, E. (1988). Canasta básica de alimentos. Gran Buenos Aires. *Documento de trabajo*(3).



ODSA-UCA. (2017). *Pobreza y desigualdad por ingresos en la Argentina urbana 2010-2016*. Buenos Aires: ODSA-UCA.

Salvia, A., Bonfiglio, J. I. y Vera, J. (2017). *La pobreza multidimensional en la Argentina urbana 2010-2016. Un ejercicio de aplicación de los métodos OPHI y CONEVAL al caso argentino*. Buenos Aires: UCA.

Salvia, A. y Donza, E. (1999). Problemas de medición y sesgos de estimación derivados de la no respuesta completa a las preguntas de ingresos en la EPH (1990-1999). *Revista de Estudios del Trabajo*(18).

Sen, A. (1983). Poor, relatively speaking. *Oxford Economic Papers, 35*(2), 153-169.

Townsend, P. (1985). A sociological approach to the measurement of poverty - A rejoinder to professor Amartya Sen. *Oxford Economic Papers, 37*(4), 659-668.

Zack, G., Favata, F. y Schteingart, D. (2017). Pobreza e indigencia en Argentina (2003-2017): construcción de una serie completa y metodológicamente homogénea. (mimeo).

*